

LA PISTA DE LA NOTICIA

SIEMPRE he señalado que la voz de Delia Domínguez representa un tono de excepción en nuestra poesía. Así lo he dicho en mis comentarios sobre sus libros anteriores, así se lo dije a Carlos Rozas Larraín y a su Adriana Dittborn, para ofrecer un testimonio de escritores, y así lo acababa de precisar "Contracanto", su obra más reciente, acabada de publicar por las prensas de Editorial Nascimento.

Te canto como si fuera a morir.

Esto quiere decir: me mato cantándote
y de pie para soltarle las polleras
a la metáfora e hilar cosas preciosas

ESTA PENURIA se confiesa sin melancolía, aureolada de una suerte de ácido coraje, enhiestando al poeta frente al suceso dramático del actual tránsito humano:

Insisto con la niebla en mi zona
porque la tengo pegada al hueso,
y una persona con arraigo—
pienso yo—
no puede tirar la casa, la enseñanza,
el lugar del nacimiento o
de la muerte,
con la misma sutura de
cuerpo
de quién tira mierda al río.

Eso es, pues, "Contracanto", con cierta fatiga y cierto desdén por lo que ocurre a contratado, con una laceración de cierta honddura. Delia Domínguez lo determina muy bien cuando dice, por

SHERLOCK



"CONTRACANTO",
POR DELIA
DOMÍNGUEZ.

ejemplos:

Simplemente, me estoy arri-
mando
al hombre de la tierra, a
mis árboles,
para conservar por más
tiempo
la fuerza bruta de los cul-
tivadores de grano,
de mis viejos pioneros, y la
inocencia necesaria
para saber realmente cómo
me llamo
cuando Diosito me arregle
cuentas
en las puertas del Paraíso
o del Infierno.

O bien, por el mismo mo-
tivo de lucha y rebeldía, po-
leando también mano a ma-
no contratado:

Cuando nace un niño
—sea propio o ajeno—
a todos nos pertenece
su hazaña de venir a la vida.
La cadena del hombre se

para la boca de una señorita.

Pero mejor

te contracanto

bajo las linternas embohecidas

justamente a la entrada del invierno

donde mi guitarra quedó desahucada

en la bohardilla

de mi casa de campo.

O de golpe

no te canto,

y sentados en el suelo con las botas em-
barradas

sentimos pasar la noche, callados como

tumbas.

Es el inicio del libro, su primera página. Como lo veis, Delia Domínguez entrega ahora otra mensura poética, distinta y aparte de la semura transparente de su tono antiguo. En el acento de Delia Domínguez se aferra hoy la sensación de una desdicha:

Un día

uno sale a encontrar la muerte

sin equipaje,

sin muda para la otra semana

con la única camiseta blanca

que quedaba

del tiempo de colegio.

Un día

uno no vuelve más

por ropa limpia.

fortalece

con el nuevo brote

y la tierra revertece de so-
los secretos.

Entonces

nos sentimos un poco res-

ponsables ante Dios

y las manos se nos llenan

de obligaciones

y miramos el huerto con re-

novado amor

para que el maíz

sea capaz de dorar la frente

del que viene después de

nosotros.

No es un libro amargo.

Pero sí se gusta bastante co-
mo un libro cruel, con la
crueldad necesaria de este in-
stante del hombre. De cual-
quier laya, como sea, "Con-
tracanto" es un libro de una
hermosa y profunda poesía,
dicha con un tono nuevo,
obligando a leerlo y releerlo
para comprenderlo.

Clarín - 16-I-1969 - 1º 5º 6º 7º

"Contracanto". Por Delia Domínguez [artículo] Sherlock.

AUTORÍA

Shrelock

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Contracanto". Por Delia Domínguez [artículo] Sherlock.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile